



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Año.....	3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI

Madrid.—Viernes 21 de Junio de 1889.

NÚM. 782.

Cuadre estadístico de la 9.ª corrida de abono, celebrada ayer Jueves 20 de Junio de 1889. PRESIDENCIA DE D. EUSEBIO MARTÍNEZ MADRID.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.				PARES		ESPADAS.	PASES DE MULETA.																
			Puyazos	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo emplea lo en la muerte: minutos.		
								frios																	calientes.	
1.º Perdigón.	D. Eduardo Ibarra. — Azul turquí y caña.	Chuchi. Calderón (J.).	3 3	» »	» »	1 »	Torerito. Molina.	2 1	» »	» »	» 1	Lagartijo.	»	4	4	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	3
2.º Bolero.	Idem.	Chuchi. Calderón (J.). Cangao.	2 5 2	» » »	» » »	1 » »	Ostión. Ojitos.	» » »	2 »	» »	» »	Frasuolo.	»	5	3	1	»	»	4	1	»	»	1	»	»	6
3.º Algareño.	Idem.	Chuchi. Calderón (J.). Cangao.	3 2 3	» » »	2 » 2	» 1 »	Molina. Torerito.	2 »	» 1	» »	4 1	Lagartijo.	»	8	9	2	»	2	»	1	1	»	1	»	»	8
4.º Aguilillo.	Idem.	Cirilo. Manitas.	6 1	» »	1 »	» »	Pulguita. Ostión.	2 1	» »	» »	» »	Frasuolo.	1	8	9	2	»	»	»	3	»	»	1	3	»	8
5.º Balconero.	Idem.	Cirilo. Manitas.	5 3	» »	» »	» 1	Torerito. Molina.	2 1	» »	» »	» »	Lagartijo.	2	11	10	1	2	»	»	1	»	»	1	1	»	6
6.º Bonito.	D. Joaquín Castrillón — Encarnada y amarilla.	Cirilo. Manitas. Cangao. Chuchi.	4 1 2 1	» » » »	» » » 1	1 » » »	Ojitos. Pulguita.	2 1	» »	» »	1 4	Ojitos.	»	4	»	»	»	»	»	3	2	»	»	»	»	9
TOTALES...			46	»	6	6		16	3	»	11		3	40	35	7	2	2	4	10	3	»	4	4	»	40

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

9.^a corrida de abono verificada ayer
20 de Junio de 1959.

Después de veinticuatro horas de incesantes aguaceros, no era de presumir que ayer luciera el sol en toda su esplendidez.

Pero por algo era día del *Corpus*, ese día en que después de la tradicional procesión, desde tiempos remotísimos, salen a lucir sus gracias, ó el fondo del baul, cuantas niñas, más ó menos bonitas, encierra la capital de España.

Y como Febo se presentó desde por la mañana sin que celaje alguno empañara la bóveda azul, de aquí que se animaran algunos aficionados á presenciar la 9.^a corrida de abono, primera de la segunda serie de esta temporada, que había organizado la empresa.

De la referida fiesta componían el programa: seis bichos de Andalucía de la vacada de Ibarra, con cintas caña y turquí y una Y por toda marca, y encargados de lidiarlos, como ordenan las pregmáticas, la *troupe* de los abuelos que por sabida se calla.

La hora de dar principio á la fiesta era la de costumbre en esta temporada, las cuatro y media.

Pocos minutos antes de que la marcaran los cronómetros de la villa llegamos á la mezquita, y cuando nos dirigíamos á ocupar nuestros puestos, nos enteramos por unos cartelillos que el programa había sufrido alguna alteración respecto á los bichos ofrecidos.

Estaban enchiquerados cinco de la expresada ganadería y uno de D. Joaquín Castrillón, á causa de estar enclenque el otro de Ibarra y no reunir las condiciones de lidia necesarias según el parecer facultativo.

Enterados de esta variación, pasamos á los nuestros asientos, y cuando lo efectuábamos, ocupaba el de la presidencia el teniente de alcalde D. Eusebio Martínez Madrid, que á seguir la marcha que lleva, será el Maroto de Sevilla.

Es decir el presidente á perpetuidad de nuestra plaza, diferenciándose de aquel, que preside ateniéndose á su manera de ver los toros, en que se deja llevar de las indicaciones de unos cuantos aficionados de las localidades vecinas.

Verificadas las ceremonias que prescriben las leyes taurinas, y dispuestos á la pelea peones y jinetes,

El veterano Albarrán
hace girar el portón
del obscuro restaurant,
y sale á luz *Perdigón*.

Primer bicho de los de Ibarra, numerado con el 26, colorado, bragado, ojinegro y apretado de armas.

Que lo primero que hizo en cuanto salió á la luz pública fué revolverse hacia donde había salido, como si allí se le hubiese perdido alguna cosa.

En cuanto se convenció de que le habían quitado toda comunicación con el puesto en que descansara cuatro horas tranquilamente, la emprendió con la tanda montada, mostrándose con ellos tardo y blando.

Tres varas aguantó del Chuchi, que perdió en la última el caballo, y tres de Pepe Calderón que en la primera pinchó en las costillas sin experimentar percance alguno.

A los quites los espadas, haciendo uno Rafael con una larga muy buena.

Desarmando pasó *Perdigón* al segundo tercio, del que estaban encargados los dos banderilleros de Lagartijo que vienen haciéndolo desde el principio de la temporada, salvo en una corrida.

Y por cierto que estuvieron acertados, puesto que dejaron tres buenos pares al cuarteo, que la escasa concurrencia al espectáculo premió con aplausos.

De los tres pares, dos correspondieron al Torerito y el otro á Juan Molina.

Cambiado el tercio, Lagartijo, que lucía traje color grosella con caireles del más preciado de los metales y cabos negros, cumplió las fórmulas de ordenanza y salió en busca de su adversario.

Y una vez en jurisdicción, y previa una faena de castigo, sin parar lo debido, compuesta de cuatro pases altos, cuatro con la derecha y uno cambiado, se dejó caer, entrando largo, con una estocada al volapié, con alguna tendencia, que fué lo bastante para que al poco, después de haber ejercido Pepín su oficio, las mulillas arrastraran á *Perdigón*.

Toca la orquesta, en tanto se arrastran los cáda-veres, el tango del Café en *Certamen Nacional*.

Y de nuevo el Buñolero,
con mucho valor y arrojo,
descorre el férreo cerrojo,
dejando libre á *Bolero*.

Era negro, bragado, delantero y corto de pitones.

Tenía el núm. 19.

Con voluntad, pero sin poder, se las entendió con los varilargueros de tanda Calderón (J.) y Chuchi y con el reserva Cangao.

Los dos primeros parecía que picaban en competencia á ver quién lo hacia peor, y si hemos de decir la verdad, ambos quedaron al mismo nivel de malos.

Calderón pincha primero de refilón, mete luego un puyazo en los bajos, sigue con una vara trasera, desgarrando la piel, deja más tarde la garrocha clavada en el cuello de *Bolero*, y para remate de cuentas, pincha luego cerca de las pezuñas del cornúpeto.

Y como premio á tanto desaguizado, no se llevó ni un mal tumbo.

El Chuchi, por su parte, no puso más que dos varas, una en las costillas y otra baja, muy malas, perdiendo en la primera la cabalgadura.

El Cangao metió el palo en los turnos cuarto y sexto, sin experimentar percance alguno.

La puya que dejó el Dientes clavada en el cuerpo de *Bolero*, y que se rompió al tirar un capotazo Pulguita, fué extraída por completo en el callejón del 7.

De dar pasaporte para el otro barrio al segundo de Ibarra estaba encargado Frascuelo, restablecido de la lesión que sufriera en la 8.^a de abono.

Vestía el diestro traje color verde botella con adornos de oro y cabos fúnebres.

Con algún barullo y ayudado eficazmente por Juan Molina, dió Frascuelo al de Ibarra un pase cambiado, cinco con la derecha y tres altos, para una vez cuadrado el bicho, entrar desde cerca y por derecho y bien, dejando una estocada á un tiempo un poquito trasera.

Se acuesta el toro y se levanta al aproximársele el Jaro.

Al ver Frascuelo que no se tumba lo pronto que deseaba, le da unos trasteos y descabella al primer intento.

Así como su compañero, en la muerte del primer toro, oyó palmas.

Ocupó el tercer puesto *Algareño*, núm. 47, negro mulato, bragado y bien puesto, que se presentó en escena con calma.

Con bravura y recargando se llegó al Chuchi en tres ocasiones, propinándole dos tumbos.

Al recargar el toro en la segunda vara de este picador y perder el equilibrio, el caballo salió disparado y dió varios paseos por el redondel, perseguido en un principio por el bicho, que le alcanzó en los medios.

En otra de las vueltas el jaco hizo carambola con el cornúpeto, que le acarició de mala manera.

La mar de monos sabios y areneros detener pretendieron la carrera que tomara el trotón, y de tal modo ejercían de tales, que la escena más que plaza de toros, parecía lo que han dado en llamar mesa revuelta.

José Calderón comenzó la pelea zafando un puyazo, siguió con una vara, haciendo un rasgón, y terminó con un puyazo fuera de su sitio.

La peana que montaba al despedirse del mundo, ya fuera de suerte, se tumbó de golpe con el jinete.

Cangao puso tres varas en lo alto y apretando, teniendo la desgracia de que en una al cargar la suerte por recargar el bicho, la vara quedase tras-pasada en el morrillo.

Cangao llevó dos vuelcos, uno de ellos de los llamados de latiguillo.

El toro, por el mucho castigo que sufrió en este tercio, pasó desarmado al siguiente.

Juan Molina, previas tres salidas falsas, deja un par de sobaquillo.

Mete el hermano de Manene la percalina para dejarla en la cabeza de la res, de donde la quita Juan después de haberse entretenido con ella el bicho un buen rato.

Quitado el estorbo, el Torerito sale en falso para meter medio par al relance.

Juan cierra el tercio con una pasada y un par trasero á la media vuelta.

Rafael, parando y en regla, da al de Ibarra tres pases con la derecha, dos altos, dos cambiados y dos redondos, en uno de los cuales el toro pisó la muleta del matador, y entra luego al volapie con una estocada corta, delantera y perpendicular, que escupe el toro en seguida.

Una faena compuesta de dos pases altos y dos con la derecha, fué el preámbulo de un pinchazo largo muy bueno, sin hacer el toro por el diestro.

Fué el estoque ahondándose poco á poco, entre los capotazos de Juan y cinco pases altos y cinco con la derecha, dados por Lagartijo, quien al ver el bicho en disposición, se dispuso á descabellar, consiguiéndolo al primer intento.

Palmas.

La orquesta de Zaragoza
regala nuestros oídos
con una jota de *Cádiz*,
mientras queda el ruedo limpio,
y abierto el toril de nuevo
á escena sale *Aguilillo*.

Era éste negro, listón, corto de armas, y tenía el núm. 22.

Se presentó contrario, y fué saludado por el Ojitos con un recorte.

Después la emprendió con la caballería, sin voluntad ni poder, y volviendo la jeta en dos ocasiones.

Cirilo, acosándolo, consiguió poner seis varas, sin más contratiempo que haber llevado un vuelco.

Manitas puso un puyazo sin sufrir ulteriores resultados.

Los espadas no tienen precisión de intervenir en los quites porque la fiera (*sic*) sale como alma que lleva el diablo en cuanto siente el castigo.

Pulguita adorna á *Aguilillo* con un par al cuarteo muy trasero, y otro en la propia forma aceptable.

El Ostión cumple con un par abierto.

Frascuelo, por segunda vez en la tarde de ayer, sale á llenar su misión y emplea para ello las faenas siguientes:

1.^a Dos pases cambiados, cuatro altos, cuatro con la derecha y una estocada corta, con tendencias, saliendo por la cara.

2.^a Un pase alto, uno con la derecha, otro cambiado y una estocada corta en buen sitio, saliendo por la fisonomía de la res.

Para que el espada entrara á matar le volvió el toro Juan de un modo magistral.

3.^a Un pase natural, uno alto, tres con la derecha y una buena, un poco tendida, entrando con los terrenos cambiados y cuarteando.

Al ir una vez Rafael á volver el cornúpeto, éste cocea al sentir sus pasos y el diestro vuelve á su puesto.

Después de tres pases altos intenta Salvador el descabello sin conseguirlo.

Incorporándose, por taparse el toro, vuelve á intentar el descabello tocando algo.

EL TOREO.

Nuevo intento infructuoso precede á otro consiguiendo el objeto.

Balconero, núm. 22, negro zaino y bien puesto salió en quinto lugar.

Y sin tirar por tierra una vez más el dicho aquel de que no hay quinto malo, vino á probar que hay muchos quintos que no hacen más que cumplir.

Incierto, y dudando si acometer ó no la mayoría de las veces, tuvo con la caballería ocho conferencias.

De ellas correspondieron cinco á Cirilo, que sacó el jaco en mal estado, y tres á Manitas, que pinchó dos veces en los bajos y una en las orejas.

A seguir de esta manera metiendo tan mal la vara, en vez de Manitas, iuzgo que te llamarán Manazas.

Este picador rodó una vez fuera de suerte, perdió una mariposa y fué obsequiado por la presidencia con una multa, según oímos asegurar.

El Torero, entrando por delante, cuarteó un buen par.

Sigue Juan con un par en la propia forma, que resultó bajo.

Torero repite con un par clavado en el santo suelo, y otro en la res bastante trasero.

Y ya tenemos de nuevo á Rafael Molina en el pleno uso de sus derechos de matador, ejerciendo el cargo por tercera y última vez en la tarde del día del *Corpus*, en ese jueves que es uno de los tres del año que dicen los buenos cristianos que causan admiración, no sabemos por qué.

Y previa una buena faena compuesta de un pase cambiado, dos de pecho, seis altos, dos naturales y seis con la mano derecha, dejó al volapié, entrando con coraje, desde cerca y embraguetándose de verdad, una estocada muy contraria.

Después de cuatro pases altos y cinco con la derecha, intenta el descabello, tocando algo.

Varios trasteos, y en la querencia de un caballo muerto descabella, teniendo que ponerse para ejecutarlo de puntillas y levantando mucho el brazo.

La concurrencia batió palmas al espada.

Limpio el redondel de cadáveres, dos por junto, un jaco y **Balconero**, último toro de los de Ibarra, se dejó en libertad á un choto de la ganadería, que allá en Veger de la Frontera tiene D. Joaquín Castrillón, que salió á ocupar el último puesto en la corrida, y en sustitución del de Ibarra declarado inútil por los veterinarios, según queda dicho.

Atendía por **Bonito** y era negro, delantero y abierto.

Salió con pies.

Después de haber puesto Cirilo dos varas, perdiendo en la última el jaco que montaba, Saturnino Frutos dió un buen salto con la garrocha, escuchando palmas.

Continúa el interrumpido tercio, y Manitas pone un puyazo que le cuesta un jaco al contratista de caballos.

Cangao entra dos veces en suerte, sin novedad.

El Chuchi turna en una ocasión, lleva una caída y el penco pasa al corral en disposición de ser dado de baja en las pesebreras.

Manitas, al presentarse de nuevo caballero en el redondel, sufre una caída á consecuencia de derribarse el caballo para siempre, víctima de una apoplejía por sobra de pienso.

Receloso mostróse **Bonito** en el segundo tercio, del que se encargaron Ojitos y Pulguita.

El primero deja un par bueno de sobaquillo, saliendo disparado el bicho tras él, y obligándole á tomar más que de prisa refugio en el callejón por frente al 7.

Pulguita necesita salir en falso la friolera de cuatro veces, todas con muchos preámbulos, y dejando trascurrir no poco tiempo de una á otra para entrar á la media vuelta con medio par.

El público, aburrido, pone en juego las conteras de los bastones, dejándolas caer sobre el piso á compás, y produciendo no poco ruido.

Y todo ello por no aburrirse, ó por entretenerse en algo.

Ojitos cierra el tercio con un par delantero y desigual, después de salir como para Fuente el Saez del Jarama, su país natal.

Bonito en este tercio buscó el camino de la derecha, intentando saltar por frente al 1 y al 10.

Y allá va lo malo,
lo más peorcito
de toda la fiesta,
la muerte que Ojitos,
en nueve minutos,
largara á **Bonito**.

Y todo ello con anuencia del presidente y por cesión de Frascuelo, acto que fué no poco censurado por algunos concurrentes.

Para que ustedes se enteren de la faenita, allá va sin faltar punto ni coma.

Saturnino, que lucía traje de Nazareno, golpes tinta china y cabos negros, necesitó que toda la gente entrara en juego para largar, primero un pase con la derecha, sufriendo una colada, y luego entrar á la media vuelta por indicación de Lagartijo, dejando una estocada atravesada, pero muy atravesada.

El Jaro desde la barrera, metiéndose á matador, enmienda la dirección del estoque.

Da de nuevo Saturnino tres pases con la derecha, como preámbulo de una muy baja y muy atravesada.

La turba multa invade el redondel, y en una arrancada, **Bonito** derriba á un capitalista, sin ocasionarle más que el susto consiguiente, y pone á otro en un apuro. Al ver esto algunos zúls abandonan la arena.

Rodeado de unos cuantos de los que permanecían en el ruedo, da Saturnino un pinchazo bajo y atravesado en el cuello del bicho.

Sigue á este pinchazo una estocada á la media vuelta, baja y atravesada, muy mala.

El público silba que es una bendición de Dios.

Y el muchacho aturcido
pierde los papeles,
al ver salir á escena
los cabestros, los bueyes,
y atiza otro pinchazo
sin ver dónde lo mete.

Quiso el hombre repetir, pero no pudo. **Bonito** desapareció de escena acompañado de los mansos.

Lo que pudo fué escuchar la gran pita con que le obsequiaron los pocos espectadores que presenciaron aquella manera de intentar dar fin del último toro de la corrida.

De esas silbas entran pocas en libra.

APRECIACION.

Mucha prisa debe tener la empresa en dar las corridas del abono últimamente hecho, cuando ayer dió comienzo á la segunda serie, aprovechando la rara circunstancia de estar desocupados **Lagartijo** y **Frascuelo**.

No le salió la cuenta muy bien, pues á pesar de no trabajar más que dos espadas, las pérdidas sufridas debieron ser notables, atendida la escasa concurrencia que había en las localidades.

El ganado.

No fué para nosotros una sorpresa el poco juego que dieron los toros del Sr. Ibarra, porque desde hace algunos años hemos tenido la desgracia de que las corridas presentadas en Madrid por el mismo ganadero no han pasado de medianas, resultado igual al que ofreció la verificada ayer, haciéndola mucho honor.

Uno de los toros fué retirado en el apartado á petición del ganadero, en atención á su mal estado de carnes; pero hubiera sido preferible que toda la corrida corriera la misma suerte que el bicho separado.

Basta conque nuestros lectores se fijen en el estado que publicamos en primera plana, y por el número de caídas que han ocasionado y los caballos que se arrastraron, verán que los toros del Sr. Ibarra se presentaron con pocas ganas de pelea.

El toro de Castrillón, cumplió. No fué peor que los de Ibarra.

Los lidiadores.

Lagartijo.—Sin parar, pero castigando, dió muy pocos pases al primer toro, con los que le preparó brevemente para colocarse no muy cerca y tirarse á matar haciendo uso de su célebre tranquillo, y clavar el estoque con alguna tendencia á atravesar y sin ahondar mucho, pero en cantidad bastante para entregar el toro á las mulillas.

En el tercero hizo buena faena con la muleta; desplegó un verdadero lujo de arte, é hiriendo confió demasiado en el toro y éste se quedó hecho un marmolillo, por lo cual la primera vez que hirió la estocada quedó corta y algo delantera, y la segunda resultó un pinchazo muy bien señalado que ahondándose después sólo hizo necesario el descabello.

También en el quinto manejó bien el trapo y sin despego, para entrar á matar por derecho y sin cuarteo dejando una estocada sobradamente contraria.

Después de un intento acertó en el descabello y escuchó palmas, aunque no tantas como en los dos toros anteriores.

En la brega, bien; en quites, bueno en los pocos á que dió ocasión el ganado lidiado ayer, y en la dirección, regular.

Frascuelo.—Ayudado eficazmente en los principios de su trabajo por Juan Molina, y con algún ligero barullo, pasó de muleta al segundo toro, para entrar de una manera superior y clavar el estoque en lo alto, aunque algo trasero. Descabelló y escuchó palmas merecidas.

No obtuvo tan buen éxito su faena en el cuarto toro, al que pasó más movido, ni en las diversas veces que tuvo que meter el brazo consiguió agradar á la concurrencia, no porque el estoque quedara mal señalado, sino por el modo de entrar y salir de la suerte.

En la brega trabajador, y en quites no desmereció de su compañero.

Muy mal en ceder á Saturnino el toro sexto, que fué el único bicho de los seis lidiados que, á pesar de su juventud, llegó á la muerte en malas condiciones.

Esos huesos deben roerlos los matalores y no endosarlos á peones de las cuadrillas, que si tuvieran conocimientos bastantes para quedar con lucimiento matando toros como el cedido ayer por Frascuelo, no estarían sujetos á los caprichos de ningún jefe de cuadrilla, sino que podrían ellos capitanearla y con muchos méritos para ello.

Ojitos.—Si fué á petición suya la cesión que le hizo Frascuelo, le engañaron sus buenos deseos.

Muy bien al ejecutar la suerte de clavar el estoque á la media vuelta, según le ordenó Lagartijo; y muy mal en las demás estocadas.

Bien en el salto de garrocha.

Los piqueros rajaron bien; sólo Cirilo y Cangao clavaron algunos puyazos buenos. Chuchi debe jubilarse. Manitas, mal; creemos fué multado. Pepe Calderón, tan mal como Chuchi y Manitas.

De los banderilleros, Juan Molina, Torerito y Saturnino han clavado los mejores pares.

Los servicios buenos.

La presidencia bien, menos en acceder á la petición de Frascuelo en ceder los trastos á Ojitos. Perfectamente ordenada la salida de los mansos para evitar desgracias.

PACO MEDIA-LUNA.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL TOREO.—Madrid.

Muy señor mío: Deseando como persona de conciencia darle siempre la razón al que la tiene, me atrevo á molestarle remitiéndole el adjunto artículo, que espero dé cabida en las columnas del periódico que tan dignamente dirige.

EL TOREO.

Esperando que lo hará así, le da por ello las gracias anticipadas S. S., Q. B. S. M.,

CARLOS L. OLMEDO
(Juan Llorando).

DEL ENEMIGO EL CONSEJO.

Sr. D. Manuel Pineda (Magrito).

Cansado de sostener por más tiempo un asunto que desde su principio tengo perdido, puesto que la razón debe dársele y estar siempre del lado del que la tiene, y en este caso toda está de tu parte, confieso ingenuamente que al rebatir yo en *El Toreo Sevillano* los cargos que tú hacías á Antonio Carmona (Gordito), en la reseña del 21 de Abril último, publicada en *EL TOREO* de Madrid, no lo hacía con la convicción de que saldría airoso, ni mucho menos de que decía la verdad (por esa razón no usé mi nombre en la reseña, ni artículo ni comunicado); yo soy aficionado á ver toros, y muy pocas veces me equivoco al calificar una suerte que reseño; pero los lazos de parentesco que me unen al Gordito, y los de amistad al director-proprietario de *El Toreo Sevillano*, me hicieron salir á la defensa del primero, combatiendo en un artículo la apreciación hecha por tí, con respecto al par de banderillas puestas al quiebro por Carmona, al que tú contestaste con un comunicado.

Con la anuencia y bajo la inspección y dirección del director de *El Toreo Sevillano*, escribí un comunicado que firmaron varios aficionados y amigos míos, y fué publicado en el citado periódico, al que contestaste con una carta dirigida á *EL TOREO* de Madrid, y publicada en *El Loro*.

Por estos días se marchó á París el director-proprietario de *El Toreo Sevillano*, en unión de Antonio Carmona, dejando encargado de la dirección del periódico á D. Valeriano Bracho, con encargo expreso y riguroso (según un pariente del tantas veces repetido director) de que no se me permitiera contestar á los cargos que tú pudieras hacerme, con motivo de la reyerta entablada entre ambos.

Y como quiera que esto significa dejarme en berlina (como suele decirse) los mismos que me alentaron en la corta lucha que contigo he venido sosteniendo, proceder poco correcto á mi modo de ver, puesto que nunca debió el director de *El Toreo Sevillano* alentarme en dicha contienda, para luego dejarme en el aire y que sirviera de mofa de los amigos y aficionados; pero afortunadamente, el confesar, con la ingenuidad que yo lo hago en esta ocasión, el error que padecí, me reivindica á los ojos de todo el mundo, cayendo el ridículo que yo debí hacer sobre aquellas personas que con doble intención me empujaron para que yo cayera en él.

Por lo antes expuesto, quedarás complacido y terminada la contienda (por tí ganada), si, como espero, retiras las palabras que á mi modo de ver me ofenden y me injurian.

Tu amigo,

CARLOS L. OLMEDO
(Juan Llorando).



Frasuelo.—El día 22 del próximo mes de Octubre abandonará este espada la profesión que viene ejerciendo.

Así lo ha dicho en el último número de *La Lidia* Federico Minguez, y al hacerlo, desde luego será por estar autorizado para ello.

Sensible es para el arte la retirada de un diestro como *Frasuelo*, que tantos lauros ha sabido conquistarse y que seguramente es de los que más

han contribuido en estos tiempos á darle nueva vida y nuevo esplendor.

Al desaparecer de la escena taurina deja un hueco difícil de llenar por todos conceptos, porque si como diestro ha llegado al pináculo del arte, como compañero habrá pocos que le igualen.

¡Cuántos no deben la vida á la oportuna intervención de su capote y á su valentía!

Beneficencia.—El producto que ha obtenido este año la Beneficencia provincial en la corrida verificada el domingo último, asciende á la cantidad de 61.021 pesetas 69 céntimos, cifra que no se ha alcanzado en ninguna de las verificadas en los cuatro años anteriores.

Ciudad Real.—Para una de las corridas que se celebrarán el próximo Agosto en esta capital, ha comprado la empresa de la plaza seis toros de la ganadería portuguesa del Sr. Palha.

Villaverde.—El antiguo matador de toros Vicente García, *Villaverde*, ha sido víctima de un atentado ayer á las once de la mañana, en el ventorro que fué del *Naranjero*, y que está inmediato á la plaza de toros.

Parecer ser, según de público se decía, que pocas horas antes (á las ocho), habíase suscitado una cuestión entre el matador de referencia y otro sujeto, y que á las once se presentó en el indicado ventorro en un coche un individuo, y haciendo llamar al diestro, cuando éste se presentó fuera de la casa le disparó dos tiros, ocasionándole dos graves heridas en el cuello.

El agresor fué detenido en el acto y conducido al juzgado de guardia.

El herido, una vez curado en la Casa de Socorro, pasó al Hospital en grave estado.

Linares.—A causa de la herida que sufrió en Palma de Mallorca el espada Manuel García (*Espartero*), marchó á esta población el diestro Angel Pastor, con dos individuos de su cuadrilla, con objeto de sustituirle en la corrida que ayer debió tener efecto y que se suspendió á causa del temporal.

San Fernando.—El domingo anterior se lidiaron en la plaza de esta isla seis toros de los Sres. Fontela y López, vecinos del Puerto de Santa María, de los que el primero y tercero resultaron bastante buenos y los restantes muy aceptables.

Pepete bien en el primer toro, poco afortunado en el segundo y bueno en el tercero.

Rebujina muy aplaudido en la brega y quites y superior en la muerte de sus tres toros.

Las cuadrillas cumplieron. Murieron 11 caballos.

Granada.—De la corrida verificada en la plaza de esta capital el martes 18, recibimos de nuestro corresponsal el siguiente telegrama:

«Toros de Benjumea, regulares. Matadores Luis y Guerra, muy aplaudidos. Mala la entrada.»

Telegramas.—Anoche llegaron á nuestro poder los siguientes:

Sevilla, 20 (8,20 n.)

Los seis toros de doña Celsa Fontfrede, viuda de D. Fernando de la Concha y Sierra, han resultado cuatro buenos y dos malos. Caballos muertos, 8.

Currito, mal en la muerte del primer toro, mal en la del tercero y mal en la del quinto.

Guerrita, desgraciado en el segundo y mediano en el cuarto y sexto. Banderilleando, superiorísimo.—*Magrito*.

Avila, 20 (6,40 t.).

Toros de D. Juan José Paz, superiores.

Oruga, bien; cuadrilla, aceptable.—X.

Albacete, 20 (7,50 t.).

Toros Berlins, buenos. Caballos, 4.

El *Mancheguito*, muy aplaudido, obsequiado con varios regalos y la oreja del tercer bicho.—X.

Toledo, 20 (6,35 t.).

Toros regulares, caballos 6.

Tortero muy aplaudido, mató el primero recibiendo. Gran ovación en banderillas.—X.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristobal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *collant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.
Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboración

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.028.